



Más allá del impacto económico: Midiendo el Valor Social en el turismo de cruceros

El turismo de cruceros ha experimentado un crecimiento exponencial, consolidándose como una de las modalidades turísticas de mayor impacto global y redefiniendo radicalmente la relación entre el puerto y la ciudad. Históricamente, la medición del éxito en este sector ha estado condicionada por un enfoque centrado principalmente en el impacto económico: el gasto directo del pasajero, la generación de empleo o la contribución al PIB.

Sin embargo, el debate público y la narrativa ciudadana suelen focalizarse en las externalidades negativas. Numerosos informes reflejan una percepción generalizada de que los cruceros generan un balance predominantemente negativo debido a la saturación de las infraestructuras urbanas, las emisiones contaminantes, el ruido y la presión sobre la autenticidad cultural y la calidad de vida de las comunidades locales.

Existe, por tanto, un evidente vacío de información objetiva sobre este impacto real de esta actividad en la vida de las personas que ha derivado en un incremento del interés por analizar y destacar el valor o huella social que esta actividad puede generar. Muchas investigaciones han señalado que la sostenibilidad del sector pasa por que la sociedad y los actores de la comunidad local otorguen una “licencia social para operar”, fundamentado en base a sus experiencias y percepciones sobre los impactos del turismo de cruceros (económicos, ambientales y sociales).

Aunque algunos puertos españoles, como el de Cartagena, han aplicado marcos específicos para cuantificar el impacto social que generan los puertos en su entorno local y área de influencia, poco se ha avanzado en el contexto del turismo de cruceros. Precisamente para dar respuesta a este vacío de investigación, un grupo de investigadores de la Universidad de Sevilla y del Instituto Andaluz de Investigación e Innovación en Turismo (IATUR), que desarrolla una línea específica impulsada con fondos FEDER, está llevando a cabo un proyecto pionero. Esta iniciativa desarrolla una línea de trabajo específica centrada en diseñar

herramientas metodológicas capaces de medir con rigor científico el valor social y el impacto real de esta actividad en los destinos portuarios.

El enfoque innovador propuesto por este grupo de investigadores integra dos sistemas reconocidos internacionalmente: el Modelo Poliédrico de Análisis del Valor Social (SPOLY), utilizado de forma pionera por la Autoridad Portuaria de Cartagena, y el Retorno Social de la Inversión (SROI), muy empleado en el ámbito académico. Mientras que el SPOLY proporciona la arquitectura conceptual para identificar y clasificar a los distintos beneficiarios o stakeholders de la actividad crucerista, el complemento del SROI aporta la rigurosidad científica y cuantitativa necesaria para monetizar los beneficios específicos. A través de diferentes fases, este modelo permite no sólo identificar para quién se genera valor (Administraciones Públicas, Proveedores y Clientes Locales, Personas Trabajadoras y Comunidad/Vecinos, entre otros), sino también identificar esos cambios y calcular el valor social neto, determinando el bienestar real generado a la sociedad. Finalmente, al contrastar este valor social neto con los recursos económicos y la inversión que requiere la actividad turística, el modelo genera un indicador de Retorno Social de la Inversión (SROI). A grandes rasgos, esta métrica traduce en cifras tangibles el impacto social del sector, revelando cuántos euros de valor y bienestar real se devuelven a la comunidad por cada euro invertido en la actividad de cruceros.

En todo caso, el cálculo del valor social no es un mero ejercicio académico, sino una herramienta transformadora para la gestión urbano-portuaria. Bajo esta premisa, el propósito de este enfoque no es desplazar ni sustituir el análisis económico tradicional, sino completarlo. Esta estandarización metodológica aporta múltiples ventajas estratégicas. Por un lado, puede permitir una optimización de las políticas públicas, ayudando a las instituciones a identificar dónde se genera mayor valor social para orientar sus inversiones y maximizar el impacto positivo. Por otro lado, puede mejorar la transparencia y la gobernanza, al ofrecer a las Autoridades Portuarias datos objetivos para rendir cuentas, mejorando el diálogo y la confianza con la ciudadanía. Por último, también puede permitir una mejora de la reputación de la actividad crucerista, ayudando a contrarrestar la percepción predominante de impactos negativos y visibilizando los beneficios sociales de manera justa.

Esta herramienta debe ser válida y perfeccionada a través de su aplicación en puertos específicos. En línea con esto, la iniciativa de la Universidad de Sevilla e IATUR ha planteado como casos de estudio diferentes enclaves portuarios

representativos de Andalucía, bajo el paraguas de estrategias regionales como la desarrollada por Suncruise Andalucía. Este enfoque estratégico tiene como objetivo identificar, medir y visualizar el valor social que el turismo de cruceros genera en los actores locales de un destino portuario.

Este análisis regional se complementa a la perfección con visiones de gobernanza internacional, apoyadas por la Asociación RETE, y con modelos de éxito como el del Port Vell de Barcelona, que aporta la valiosa visión de la gestión ejecutiva en la interfaz puerto-ciudad y la transformación del frente urbano. De hecho, el Port Vell se ha consolidado como un referente internacional en la transformación de espacios urbanos para el disfrute tanto de ciudadanos como de visitantes, destacando por una apuesta decidida por la mejora de la ciudad y su entorno, como base de su aceptación social y de la mejora de su competitividad.

La viabilidad a largo plazo del turismo de cruceros requiere la coexistencia entre los puertos, las navieras y las comunidades receptoras, donde la aceptación social dependerá de la construcción de relaciones de confianza mutua. Para ello, es fundamental que la sociedad perciba que las autoridades portuarias y los gestores turísticos se involucran activamente en la generación y comunicación de este valor social, incorporando sus demandas de forma proactiva a sus decisiones. Sólo midiendo su huella social se conseguirá una verdadera integración entre los puertos, su actividad cruceirista y sus ciudades.

En conclusión, el futuro del turismo de cruceros requiere un cambio de enfoque en la gobernanza portuario-ciudadana. Las estrategias ya no pueden basarse en la comunicación unidireccional o la imposición de proyectos. Para consolidar un modelo de crecimiento sostenible, los agentes decisores deben diseñar e implementar de manera conjunta mecanismos de participación vinculante y herramientas estandarizadas de medición del valor social. Sólo a través de la transparencia, el reparto equitativo del valor y el diálogo empático se logrará legitimar la actividad de los cruceros, alcanzando esa licencia social para operar, y permitiendo una alianza estratégica duradera que garantice la generación de valor compartido por el sector portuario y el ecosistema ciudadano que lo acoge.

Cruise tourism has experienced exponential growth, consolidating itself as one of the tourism modalities with the greatest global impact and radically redefining the

relationship between the port and the city. Historically, the measurement of success in this sector has been conditioned by an approach centered mainly on economic impact: direct passenger spending, job creation, or the contribution to GDP.

However, public debate and the citizen narrative usually focus on negative externalities. Numerous reports reflect a generalized perception that cruises generate a predominantly negative balance due to the saturation of urban infrastructures, polluting emissions, noise, and pressure on cultural authenticity and the quality of life of local communities.

There exists, therefore, an evident vacuum of objective information about this real impact of this activity on the lives of people, which has led to an increase in interest to analyze and highlight the social value or footprint that this activity can generate. Much research has pointed out that the sustainability of the sector requires society and local community stakeholders to grant a “social license to operate”, substantiated based on their experiences and perceptions about the impacts of cruise tourism (economic, environmental, and social).

Although some Spanish ports, such as that of Cartagena, have applied specific frameworks to quantify the social impact that ports generate in their local environment and area of influence, little progress has been made in the context of cruise tourism. Precisely to provide an answer to this research vacuum, a group of researchers from the University of Seville and the Andalusian Institute for Research and Innovation in Tourism (IATUR), which develops a specific line driven by ERDF (FEDER) funds, is carrying out a pioneering project. This initiative develops a specific line of work centered on designing methodological tools capable of measuring with scientific rigor the social value and the real impact of this activity in port destinations.

The innovative approach proposed by this group of researchers integrates two internationally recognized systems: the Polyhedral Model of Social Value Analysis (SPOLY), used in a pioneering way by the Port Authority of Cartagena, and the Social Return on Investment (SROI), widely used in the academic field. While SPOLY provides the conceptual architecture to identify and classify the different beneficiaries or stakeholders of the cruise activity, the complement of SROI contributes the scientific and quantitative rigor necessary to monetize specific benefits. Through different phases, this model allows not only the identification of

for whom value is generated (Public Administrations, Local Suppliers and Clients, Workers, and Community/Neighbors, among others), but also the identification of those changes and the calculation of the net social value, determining the real well-being generated for society. Finally, when contrasting this net social value with the economic resources and the investment that the tourism activity requires, the model generates an indicator of Social Return on Investment (SROI). Broadly speaking, this metric translates the social impact of the sector into tangible figures, revealing how many euros of value and real well-being are returned to the community for each euro invested in the cruise activity.

In any case, the calculation of social value is not a mere academic exercise, but a transforming tool for urban-port management. Under this premise, the purpose of this approach is neither to displace nor to substitute traditional economic analysis, but to complete it. This methodological standardization contributes multiple strategic advantages. On one hand, it can allow an optimization of public policies, helping institutions to identify where greater social value is generated to guide their investments and maximize positive impact. On the other hand, it can improve transparency and governance, by offering Port Authorities objective data for accountability, improving dialogue and trust with citizens. Lastly, it can also allow an improvement in the reputation of the cruise activity, helping to counteract the predominant perception of negative impacts and making social benefits visible in a fair manner.

This tool must be validated and perfected through its application in specific ports. In line with this, the initiative of the University of Seville and IATUR has proposed as case studies different port enclaves representative of Andalusia, under the umbrella of regional strategies such as the one developed by Suncruise Andalucía. This strategic approach has as its objective to identify, measure, and visualize the social value that cruise tourism generates in the local stakeholders of a port destination.

This regional analysis is complemented to perfection with visions of international governance, supported by the RETE Association, and with models of success such as that of the Port Vell of Barcelona, which contributes the valuable vision of executive management in the port-city interface and the transformation of the urban waterfront. In fact, Port Vell has consolidated itself as an international benchmark in the transformation of urban spaces for the enjoyment of both citizens and visitors, outstanding for a decisive commitment to the improvement of the city

and its environment, as the basis of its social acceptance and the improvement of its competitiveness.

The long-term viability of cruise tourism requires coexistence between ports, cruise lines, and receiving communities, where social acceptance will depend on the construction of relationships of mutual trust. For this, it is fundamental that society perceives that port authorities and tourism managers involve themselves actively in the generation and communication of this social value, proactively incorporating their demands into their decisions. Only by measuring its social footprint will a true integration between ports, their cruise activity, and their cities be achieved.

In conclusion, the future of cruise tourism requires a change of approach in port-city governance. Strategies can no longer be based on unidirectional communication or the imposition of projects. To consolidate a sustainable growth model, decision-making agents must jointly design and implement mechanisms of binding participation and standardized tools for the measurement of social value. Only through transparency, the equitable sharing of value, and empathetic dialogue will it be possible to legitimize the activity of cruises, reaching that social license to operate, and permitting a lasting strategic alliance that guarantees the generation of shared value by the port sector and the citizen ecosystem that hosts it.

IMAGEN INICIAL | *El valor social del turismo de cruceros va más allá de su impacto económico. (© Autoridad Portuaria de Sevilla).*

HEAD IMAGE | *The social value of cruise tourism goes beyond its economic impact. (© Port Authority of Seville).*



NOTA

NOTE

[1] Este artículo desarrolla algunas de las reflexiones surgidas en el Curso de Verano “*Puertos comprometidos con sus ciudades: transición energética, digitalización y transformación urbana*”, organizado por RETE y la Universidad Internacional de Andalucía (UNIA) y coordinado por la Cátedra Puerto de Sevilla de la Universidad de Sevilla, celebrado en La Rábida (Huelva, España) en julio de 2026. El diálogo entre autoridades portuarias, administraciones públicas, expertos del sector y universidad enriqueció el análisis, y en la sesión sobre “*Valor social en el turismo de cruceros*”, las aportaciones de Esther Molina Crespo, Directora Gerente de Suncruise Andalucía; David Pino, Director de Port Vell de Barcelona; y Oriana Giovinazzi, Coordinadora editorial y directora de PORTUS.

[1] This article elaborates on some of the reflections that emerged from the Summer Course “*Puertos comprometidos con sus ciudades: transición energética, digitalización y transformación urbana*”, organized by RETE and the International University of Andalusia (UNIA) and coordinated by the Port of Seville Chair of the University of Seville, held in La Rábida (Huelva, Spain) in July 2016. The dialogue between port authorities, public administrations, industry experts and the university enriched the analysis, and in the session on “*Valor social en el turismo de cruceros*”, the contributions of Esther Molina Crespo, Managing Director of Suncruise Andalucía; David Pino, Director of Port Vell in Barcelona; and Oriana Giovinazzi, Editorial Coordinator and Director of PORTUS.

REFERENCIAS

REFERENCES

Mitchell, R. K., Agle, B. R., & Wood, D. J. (1997). Toward a theory of stakeholder

identification and salience: Defining the principle of who and what really counts.
Academy of Management Review, 22(4), 853-886.

Moeremans, B., & Dooms, M. (2025). Social license to operate: Factors determining social acceptance among local port community stakeholders. *Maritime Economics & Logistics*, 27(1), 183-210.

The SROI Network. (2012). *A guide to social return on investment* (US ed.).
